



Norma Benedetto*

Santa Cruz: avances hacia una nueva concepción de la escuela¹

PALABRAS CLAVE: Santa Cruz ▪ continuidad pedagógica ▪ presencialidad ▪ programa clases virtuales ▪ conectividad

La historia nos puso frente a un gran desafío a nosotros, los docentes. Un desafío que nos ha dejado azorados ante tanta posibilidad y responsabilidad. Los docentes pensamos que no podemos hacer más de lo mismo para que nada pase. Tenemos una oportunidad y la pandemia la dejó en los escalones de la escuela para que hagamos algo con ella. ¿Por qué digo “en los escalones”? Porque la pandemia hizo estallar los muros de las escuelas y vemos cómo esos muros se expandieron en infinitos espacios. Redundar es decir “el momento que nos toca vivir”.

Para comenzar, quiero decir que Santa Cruz nunca dejó de dar clases. Y que el criterio para la presencialidad es absolutamente epidemiológico. Nosotros no opinamos de lo que no sabemos: nuestro criterio no es pedagógico para regresar a las escuelas. Nos manejamos de acuerdo a los informes del Ministerio de Salud de la Nación. El concepto es la vida por sobre todo. Ese es el mandato de nuestra gobernadora. Nos da tristeza ver cómo en algunos lugares toman de rehenes a nuestros chicos y piden de manera fuerte, insistentemente, la presencialidad. En estos días, este reclamo es acompañado por medios de

* Secretaria de Coordinación Educativa de la Provincia de Santa Cruz

1. Extracto de la exposición en el Congreso Internacional de Pedagogía, realizado en Santiago del Estero el 24/4/21.



comunicación nacionales que reproducen que en Santa Cruz no hay clases, que hacía mucho tiempo que nuestros niños no tenían clases y eso no es real, no es verdad.

Hoy que tenemos que proteger la vida por sobre todo, recurro a Roberto Juarroz para decir que no quiero hablar de la muerte aunque “la muerte colecciona encuentros”.² Y esto es lo que nos remite al constante reclamo por la presencialidad. Hay una nostalgia por ese rito de dejar a los niños en la puerta de la escuela. Esos padres, esos niños, esos adolescentes que tienen esa esperanza de que una vez que traspasan ese umbral, algo de lo que esperan de sus vidas se va a concretar hacia adentro. Nostalgia que tendrá que modificarse, sustituirse por unas miradas más abarcativas, con un sentido de que nada va a ser lo mismo, de que nada va a ser como fue.

Se trata de preparar hoy a la institución y al docente para que puedan mirar más allá de la tiza y el pizarrón. Que puedan responder al desafío de salir del aula para entrar a *otra* aula. Un aula distinta en composición, estructura, pero no en términos de lo que allí debe suceder: es el desafío de enseñar y aprender más allá de la presencia. Adriana Puiggrós nos dice que la escuela es el espacio obligado para el cambio de paradigmas. Surgen otras formas de relaciones humanas, relaciones escolares, abordajes y nuevos recursos didácticos. Una educación de calidad implica que se modifique no solo la organización y el funcionamiento sino también el sentido de la conducción. El *qué*, el *para qué*, el *cómo*.

Abordar esta temática nos remite al objeto de nuestra tarea: el alumno como el eje. Creo que se había perdido esa mirada de posicionar al alumno como el eje de nuestro accionar. Con sus características personales, teniendo en cuenta su edad sociopolítico-cultural. Se trata de llevar una propuesta real hacia esos chicos. Trabajar por proyectos que permitan superar los compartimentos estancos. Traducir currículum en proyectos. Currículums en los que obtengan experiencias de aprendizaje que les permitan permanecer dentro del sistema, en tantos ambientes como sean necesarios, facilitar vínculos escolares sin renunciar al abrazo pedagógico (que tendrá otros sentidos y características) y que la centralidad no esté en el programa. En este sentido, adherimos al Programa *Acompañar*³ y estamos territorializando nuestro accionar al buscar a los niños y a las niñas en sus casas y acompañándolos en su realidad para que puedan retomar su escolaridad.

Creemos que el centro está en el desarrollo de las personas, de cada alumno, y no en la repetición de los contenidos. Estamos empeñados en recuperar a todos los chicos y chicas. Aquellos que quedaron no solo fuera de los muros sino también

2. Referencia al poema de Roberto Juarroz “A muerte en poesía vertical”, extraído de Alforja, Vista de Poesía, XXII, otoño 2002.
3. El programa Acompañar, del Ministerio de Educación de la Nación, tiene como principal objetivo facilitar la reanudación de trayectorias escolares y educativas, a través del diseño y puesta en marcha, en las escuelas, de proyectos institucionales y propuestas pedagógicas diferentes para lograr la revinculación de los estudiantes.



de la posibilidad de acceso a la implementación de nuevas formas de abordaje de la tarea escolar.

Esta intemperie en la que nos dejó la pandemia nos permite relacionarnos con todos los actores de cada localidad y cada territorio. Debemos lograr sintonía entre la propuesta escolar y las que brinda el territorio que habita el alumno, facilitar el sentido de pertenencia y pertinencia, de vida, ideales de su cultura, de nuestra cultura. Buscamos que sean capaces de recrearla, de enriquecerla en base a los mejores principios democráticos, de solidaridad, respeto, de sentir que la patria es el otro.

Santa Cruz trazó un camino, una línea y lo expresó en un lema: “Educación pública, popular, inclusiva e integral”. Miramos el hoy que es el futuro, que ya llegó. Porque con este contrasentido que de puro humano somos, vemos que el futuro es hoy y que nos convoca ya. No es mañana. Reflexión que nos invita a pensar y, a contrapelo del imaginario, reinventarnos para cumplir con el deber de educar cuidando la vida. Nuestros jóvenes esperan la propuesta que tenemos para poner a su alcance, para que puedan cumplir con el derecho humano de desarrollarse y aprender a través de un plan de enseñanza.

Compartimos la incertidumbre de cómo ver el porvenir sin perder de vista que, al final, lo hecho y lo por hacer son construcciones históricas. Nuestra certeza es que la presencialidad no presupone excelencia. Permitámonos pensar en contra de las certezas construidas y legitimadas. La educación no es un edificio ni un cúmulo de contenidos ni un inamovible currículum. Entonces, frente a este espejo que nos colocó la pandemia, vemos que nos mostró muchas cosas, algunas buenas y otras no tanto. Nos mostró, por ejemplo, que a través de este medio puede llegar la mirada de la señorita que está cara a cara con el alumno. Tal vez ese alumno en la presencialidad no tuvo esa mirada. Y aquí no hay más remedio, los tiene enfrente. Con respecto a esto, quiero contar una anécdota. Una mamá me preguntó si iba a durar mucho la educación a través de las máquinas. Yo le dije que sí, que debíamos tener un poco de paciencia. Entonces me respondió que estaba fascinada porque su hijo estaba aprendiendo mucho. Porque cuando estaba en el aula, lo único que quería la señorita era que se quedara quieto, que no preguntara y no aprendía nada. Entonces, vemos que hay personas que viven la virtualidad como algo muy importante y que sienten que han sido favorecidas.

Frente a este espejo que nos colocó la pandemia, será que llegó la hora de acabar con la famosa transición entre lo tradicional y lo nuevo, fundamental para incorporar la tecnología, para que no pase más de lo mismo. Repensar la formación docente, porque está claro que los docentes se encontraron con un sistema de abordaje nuevo y que tenemos que formarlos para que lo encaren como corresponde. Hacer circular la palabra entre todos los actores: cada uno tiene algo que decir. Los alumnos, los docentes, los padres, los expertos. Pero que no sean solo los expertos los que hablan y el docente aplique. Tenemos que convertir este espacio escuela, dentro y fuera de los muros, en un espacio de construcción de conocimiento, porque eso es una escuela.



Como dijo el poeta, “desbautizar el mundo, sacrificar el nombre de las cosas para ganar su presencia”.⁴ Así pusimos en tensión las palabras, viejos conceptos para nuevos relatos. Sostener el vínculo docente-alumno es uno de nuestros mayores desafíos. Estamos de pie, nuestros docentes están presentes, reconociendo que nada es igual que antes, y convocados a hacer escuela sin escuela. Pero, como decíamos en nuestra época y repetíamos el lema del Mayo Francés, “la imaginación al poder”. Nos tocó imaginar mundos posibles mejores dentro de la escuela. Nos tocó imaginar una escuela que valga la pena. O, como dice nuestra gobernadora, “nos cortaron los pies y nos crecieron alas”.

Nosotros creemos en la virtualidad desde siempre e incorporamos desde el 2017 esta temática y esta práctica. Nos ocupamos de establecer cursos de capacitación para nuestros docentes en todo lo relacionado a la educación digital, a la virtualidad. Creemos que es un paso más en el cumplimiento del principio de igualdad en relación al derecho a la educación. Necesitamos llegar a todos los hogares con Internet y con computadoras. Pensamos que es una herramienta valiosa, un recurso auxiliar pero que no sustituye al docente ni pretende sustituir la presencialidad. También decimos que hay otros recursos además de las aulas virtuales, de Internet y de todos estos dispositivos: los cuadernillos, la posibilidad de visitar los hogares, de a uno o de a dos, seguir su trayectoria, encontrarse cara a cara a través de la virtualidad, a través de los teléfonos. Santa Cruz está trabajando fuertemente en todo esto. No dejó jamás de cumplir con el calendario escolar ni de dar clases. Sí imaginamos *otras clases*, con todo el esfuerzo y toda la imaginación que supone y que nos exige nuestra profesión.

Quiero contar cuáles son los principios que, en este momento, signan nuestra actividad. Y me gustaría terminar con un poema de Roberto Juarroz que dice:

Bastaría, sin embargo, que este tosco borrador
fuera leído una sola vez en voz alta,
para que ya no esperásemos más
ningún texto definitivo.

Que las escuelas no tengan texto definitivo, porque la escuela es vida, en ellas está la vida, ahí están nuestros cachorros, que son cambio constante, crecimiento constante. Esta es la gran posibilidad que la historia nos ha dado a los docentes y a los que conducimos los sistemas educativos. Tenemos mucha esperanza porque somos los que tenemos que alojar la esperanza en nuestras manos. Somos los últimos que podemos perder la fe y la esperanza. Debemos hacer propuestas que valgan la pena para que esos chicos sientan que hay adultos dentro de su sociedad que los abrazan, que piensan en ellos y que se preocupan por su futuro.

4. Referencia al poema “Desbautizar el mundo”, de Roberto Juarroz. buscapalabra.com/poema.htm?titulo=desbautizar



Desde 2017 incorporamos aulas virtuales, radio socioeducativa y aulas-TV. El programa de *Clases virtuales* de la provincia de Santa Cruz está en construcción y vigente. Hoy cuenta con dos dispositivos: clases virtuales y aulas virtuales; hasta hoy ha pasado por cuatro etapas de formación. Con la primera, que arrancó en 2017, se eligió la plataforma Moodle como soporte y se armó el equipo técnico de trabajo y el de especialistas disciplinares que comenzaron el armado de clases a partir de los NAP.

A partir de 2018 iniciamos una segunda etapa, en la que utilizamos los diseños curriculares para armar las clases de cada uno de los niveles (inicial, primario y secundario). Actualmente este dispositivo cuenta con más de 150 aulas; cada una de ellas combina recursos multimedia, materiales de lectura, materiales de ampliación, glosario de actividades, etc. Y también, en función del área disciplinar, tenemos incorporados simuladores y otros programas.

Durante 2018 y 2019 el equipo de clases virtuales realizó muchas acciones a nivel territorial en las escuelas primarias y secundarias, sobre todo atendiendo algunas necesidades del Programa vinculadas al trabajo con los estudiantes en las escuelas, la forma de ingresar y de empezar a trabajar en la virtualidad. En el 2019 generamos espacios, aulas para preparar a los chicos de 5º año del nivel secundario en el ingreso a la universidad y también aulas de resolución de problemas destinadas a aquellos estudiantes que tienen la intención de ingresar a una carrera técnica.

Desde el 2020 empezamos con la articulación de las clases virtuales con el *Plan Nacional de Lectura*, desde sala de 5 años. Hoy, este Plan, encabezado por tutores y responsables de contenidos, sigue vigente. Está disponible para los estudiantes de Santa Cruz y apoya distintas acciones como el Programa *Acompañar*.

A partir de la pandemia tuvimos dos etapas nuevas de construcción: la primera, en el 2020, cuando utilizamos esta base para dar a cada docente de la provincia un aula virtual con contenidos y recursos, y, a partir del 2021, hicimos una ampliación de servidores, de *Moodle*, y creamos una red de trabajo al sumar los equipos informáticos de las escuelas. Usamos la base de trabajo y lo que teníamos armado de las clases virtuales para generar las aulas virtuales. Es decir, empezamos un proceso de duplicación y virtualizamos los espacios áulicos de todos los niveles. Se incorporó a cada docente con su grupo de alumnos y recreamos cada espacio de sala, grado y año para cada docente en cada institución. También incorporamos a los equipos directivos de las distintas instituciones, a los supervisores y a las direcciones de nivel. En este trabajo fue muy importante la articulación con la Universidad Nacional de Avellaneda. Este proceso lo hicimos en tres etapas, en las cuales evaluamos el trabajo que veníamos realizando. Realizamos el asesoramiento técnico para poder virtualizar el sistema y también, algo muy importante, seguimos profundizando con la creación de espacios de capacitación, aulas de capacitación con ingreso libre para seguir con la formación de docentes en algunos tópicos específicos como ingreso, uso de mensajería, foros, comunicación, etc.

Desde 2020 creamos el espacio virtual para 94 escuelas primarias. Dentro de ellas hay 14 escuelas primarias rurales, 49 escuelas secundarias y 69 jardines.



Hemos creado más de 1.700 cursos en nivel primario, cerca de 120 para escuelas primarias rurales, 700 cursos para escuelas secundarias y 259 salas de 5 años en el nivel inicial. Actualmente estamos creando 232 salas de 4 años y, este año, a nivel secundario, dimos la posibilidad de tener aulas por campo de conocimiento, en las que los docentes trabajan en conjunto, de manera articulada, con espacios, con su grupo de alumnos.

En 2021, con la experiencia del año pasado, decidimos ampliar y reestructurar el trabajo que veníamos haciendo; pasamos de dos *Moodle* a once, lo que nos permitió mejorar la velocidad y el tránsito. A su vez, pasamos todos los dominios a edu.ar, porque estamos trabajando a futuro para lograr la gratuidad del dato, algo muy importante. También incorporamos herramientas nuevas, como la posibilidad de hacer videoconferencias en las aulas.

Si bien venimos trabajando desde el principio, este año hay dos pilares muy fuertes. Uno es el de capacitación. Por un lado, todo un trabajo de tutoriales que se envían a las direcciones y niveles de las escuelas. Esos tutoriales explican desde cuestiones de ingreso a temas como el uso de la *app* para, por ejemplo, las zonas rurales. La *app* les permite ingresar a las aulas con el celular o con una *tablet* y aprovechar las conexiones parciales, es decir, cuando los estudiantes no tienen siempre Internet y pueden tomarla de una escuela o de un lugar específico, entonces pueden trabajar fuera de línea. Se conectan, descargan, trabajan y pueden volver a subir. También, la capacitación docente: ya sea desde el área de desarrollo profesional y las capacitaciones que se armaron dentro del equipo técnico y pedagógico del equipo de aulas virtuales como, por ejemplo, foros, o el uso de las herramientas básicas de *Moodle*, como la cuestión de edición.

El otro pilar importante de este proyecto es el tema del acompañamiento con un *call center* de técnicos. Estos están divididos en equipos que asisten a las escuelas de manera telefónica y vía *mail*. Tenemos asesoramiento pedagógico a docentes y estudiantes. En este momento estamos trabajando con el equipo técnico en un mapeo para tener zonas *Wi-Fi* en localidades donde la conexión es mucho más compleja y también estamos proyectando, para este año, que cada institución tenga su propio *Moodle* de trabajo. Este trabajo de aulas se suma a otros que venimos haciendo. Radios socioeducativas, aulas-Tv, una plataforma de *streaming* que tiene la provincia donde están todos los contenidos educativos. También el aula móvil, aulas para adultos, aulas de la parte técnica.

Por lo tanto, el trabajo desde los dispositivos vinculados a la virtualidad es una política de la provincia. Una política con la cual Santa Cruz aspira a colaborar en la apertura de nuevas formas de abordar la escolaridad y, desde su propia realidad, contribuir a la educación nacional.